

## Andreas Schleicher

Director del área educativa de la OCDE y 'padre' del informe PISA

# «La repetición no es buena pero tampoco se tiene que aprobar porque sí a los alumnos»

► El 'padre' de PISA dice que en España se memoriza mucho y afirma que no se debe confiar todo a Google

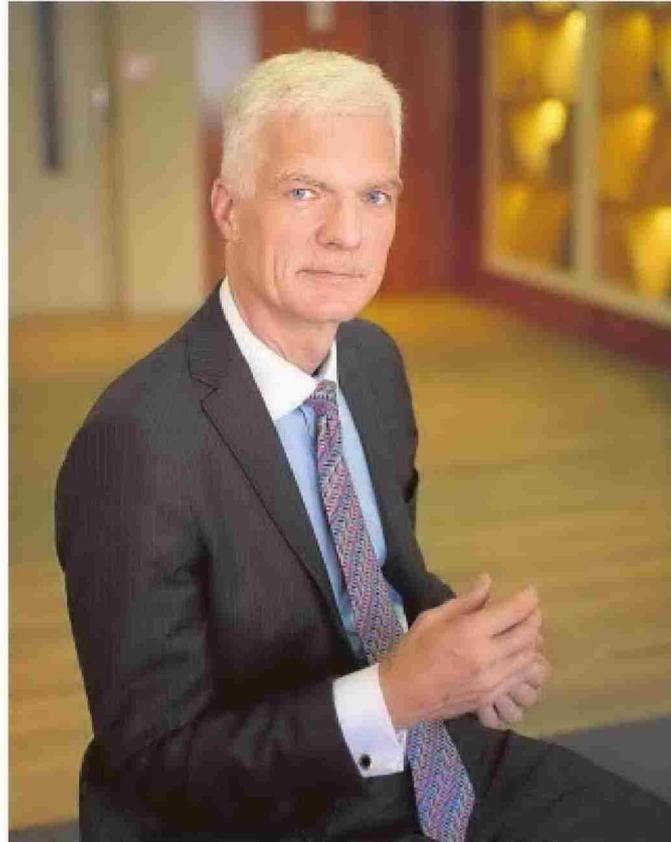
JOSEFINA G. STEGMANN  
MADRID

Andreas Scheleicher, el 'padre' del prestigioso y conocido informe PISA, responde a absolutamente todo. No solo en presencial, donde suele ser un poco más difícil 'escaquearse' de las preguntas incómodas. También da la cara siempre que se contacta con él por correo. «Cuando trabajas en el sector público hay que ser transparente», señala. El director del área educativa de la OCDE trabaja muy estrechamente con el Ministerio de Educación, y esto se percibe en sus respuestas, pero no deja de decir lo que piensa. Apoya la mayor parte de las medidas tomadas por la exministra Isabel Celaá y su sucesora, Pilar Alegría, pero también es consciente de las limitaciones educativas que tiene nuestro país. «La repetición no es buena pero tampoco se tiene que aprobar porque sí a los alumnos», asegura.

También admite que la responsabilidad en los pésimos datos que sacó nuestro país en el último informe PISA, en Ciencias y Matemáticas, es de los docentes. Aunque también destaca su capacidad y exige para ellos la impartición de menos contenido para enfocarse en menos cosas pero con mayor profundidad. El alemán, que es desde hace años una referencia en el mundo educativo, rechaza no solo la repetición sino el excesivo contenido memorístico que asegura existe en nuestras aulas, tal como señalaba Celaá. Pero matiza que la solución no es Google, como defendió otro exministro, Manuel Castells. Scheleicher habló con ABC durante su visita a Madrid para presentar el informe de la OCDE 'Competencias en Iberoamérica: habilidades socioemocionales' presentado en la torre de la IE University, en un evento que contó con la bienvenida del rector internacional de este campus, Manuel Muñoz.

—¿Cuán importantes son las habilidades sociales y emocionales en la educación?

—Se irán haciendo cada vez más importantes. Sabemos cómo educar a las personas que sólo repiten lo que se les dice. Pero para ser humano en una época de inteligencia artificial debemos poder



Andreas Scheleicher // MAYA BALANYÀ

mejorarnos a nosotros mismos, a las personas que son diferentes a nosotros y a nuestro planeta. Creo que esas son las cualidades importantes en el en el siglo XXI.

—¿Un alumno saca mejores notas si sus habilidades emocionales y sociales son altas?

—Sí. Están muy relacionadas ambas cosas. Aunque se suele diferenciar el aprendizaje académico del emocional son dos caras de una misma moneda.

—El pedagogo Gregorio Luri, escribió un libro llamado 'La escuela no es un parque de atracciones'. ¿Si se pone demasiado énfasis en esas habilidades sociales no se corre el riesgo de dedicar menos tiempo a las académicas?

—Estoy de acuerdo, la escuela no es un parque de atracciones, aprender es trabajar, se necesita esfuerzo, disciplina, autogestión... Y sobre esto versan las habilidades sociales y emocionales.

—En España se generó mucha polémica

**Covid**  
 «La pandemia está amplificando de manera dramática la inequidad en la educación»

**Conocimiento**  
 «El mundo moderno no te evalúa por lo que sabes, sino por qué puedes hacer con lo que sabes»

ca porque muchas materias, como las Matemáticas incluían la perspectiva de género en el currículo. ¿Qué opina de esto?

—Los estudiantes son diferentes y apren-

den diferente. Y el género puede ser una forma de entenderlo, también su entorno económico y social. Lo que debería contemplarse, además de la perspectiva de género, es que los profesores sean responsables de esas diferencias que hay entre sus alumnos. Si entras al aula y dices: «No me importa si eres chica, chico, rico o pobre... Yo solo enseño», entonces se perderá el contacto con los alumnos y el profesor tiene que ser responsable del progreso del aprendizaje de los mismos y entenderlos como individuos.

—¿Qué opina de los contenidos memorísticos? La exministra de Educación, Isabel Celaá, decía que los currículos eran «enciclopédicos» o el exministro de Universidades, Manuel Castells decía que para buscar información ya estaba Google...

—Es importante entender los conceptos. Google te ayudará si tienes una idea previamente. Si no tienes la idea de las Matemáticas o de la manera de pensar en Matemáticas entonces Google no te ayudará. Pero es verdad que en España hay demasiada memorización. El mundo moderno no te evalúa por lo que sabes, sino por qué puedes hacer con lo que sabes.

—En el último informe PISA, España salió muy mal en Matemáticas pero especialmente en Ciencias...

—Los alumnos saben mucho de Química, de fórmulas...pero los niños de 15 años en España no saben diseñar un experimento, distinguir preguntas científicas de aquéllas que no lo son... La Ciencia es una manera de mirar y entender los fenómenos del mundo y eso no lo incorporan, pero sí memorizan ecuaciones y fórmulas que no son útiles para ellos. Y en Matemáticas pasa lo mismo.

—¿Y quién es el responsable de esta situación?

—Los docentes.

—¿Tenemos malos docentes?

—No, son perfectamente capaces. El desafío es darle a los profesores más tiempo para enfocarse en menos cosas pero con mayor profundidad, esa es la clave. —Otro debate en España, quizá el más encendido y el que más críticas le ha provocado al Ministerio de Educación, ha sido el hecho de que se permite promocionar sin número de suspensiones...¿Qué opina de esto?

—La repetición es muy poco efectiva. Si fallas y haces el mismo programa de vuelta no vas a mejorar. Y además es costosa: un solo alumno en España que repite cuesta a la economía 25.000 euros, es mucho dinero. Dejar pasar a los alumnos automáticamente, porque sí tampoco creo que no es una solución. Lo mejor es invertir para ayudar al alumno a avanzar. Pero sobre todo, identificar la debilidad lo antes posible.

—¿Le preocupan las consecuencias que la pandemia va a tener en los alumnos en el largo plazo?

—Sí. Los alumnos que no tuvieron soporte tecnológico, que no tenían a sus padres apoyándolos fracasaron. La pandemia está amplificando de manera dramática la inequidad en la educación. Aunque lo bueno es que ha dado más autonomía a los alumnos.